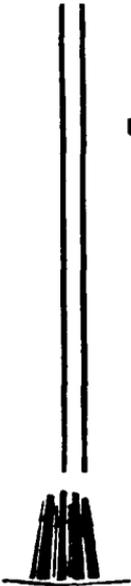


79
2el.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Escuela Nacional de Estudios Profesionales
ARAGON



DESERCIÓN ESCOLAR:

UN DESPERDICIO SOCIOECONOMICO PARA EL PAIS

R E P O R T A J E

Que para obtener el Título de:

LICENCIADA EN PERIODISMO
Y COMUNICACION COLECTIVA

P r e s e n t a:

MARIA NELLY RAMIREZ BARRERA

ASESORA

Lic. Ma. Guadalupe Pacheco Gutiérrez

San Juan de Aragón, Edo. de México Abril, 1997

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

A R A G Ó N

**DESERCIÓN ESCOLAR:
UN DESPERDICIO SOCIOECONÓMICO PARA
EL PAÍS**

REPORTAJE

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA
EN PERIODISMO Y COMUNICACIÓN COLECTIVA**

PRESENTA:

MA. NELLY RAMÍREZ BARRERA

ASESORA: LIC. MA. GUADALUPE PACHECO GUTIÉRREZ

ABRIL, 1997.

A MIS PADRES:

A quienes debo su apoyo incondicional, con el cual pude alcanzar la meta que podrá ser el inicio del triunfo que anhelo.

A TODOS AQUELLOS:

Que con su presencia en mi camino de estudiante, se constituyeron en motivación para mi superación constante

**CUANDO LOS RESULTADOS
EDUCATIVOS NO SON ALCANZADOS, LA
RESPONSABILIDAD GENERALMENTE
SE ATRIBUYE AL ESTUDIANTE, A SU
DÉBIL MOTIVACIÓN, A SU
INCAPACIDAD INTELECTUAL O A
ALGUNA OTRA DE SUS
CARACTERÍSTICAS.
RARAMENTE SE FORMA COMO
HIPÓTESIS, QUE LA
RESPONSABILIDAD PUEDE INCUMBIR
A LA ENSEÑANZA QUE HA RECIBIDO.**

Bogdan Suchodolski

CONTENIDO

	<i>Pág.</i>
Introducción.....	1
El impacto de la crisis en los jóvenes.....	3
- Los frutos del fracaso educativo.....	9
- De la escuela a la calle.....	13
- Problema social, de la deserción a la delincuencia.....	15
Deserción escolar, problema olvidado por la sociedad.....	17
-Abandono de estudios en un mundo cambiante.....	19
-Al desertar pérdida económica.....	22
-Una salida... la deserción.....	24
Problema educativo en la realidad social.....	26
-Sistema educativo nacional, contradicción de la autoridad.....	28
-Programa de financiamiento educativo ¿la panacea para la deserción?.....	32
A manera de conclusión.....	36
Bibliografía.....	38
Hemerografía.....	39
Fuentes vivas.....	41

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se enfoca a la problemática de deserción en los adolescentes de enseñanza media básica; nivel en el que se pretende dar a los estudiantes mexicanos un tratamiento pedagógico de formación integral a través de un conjunto de contenidos y actividades que les permita incorporarse a la vida social de manera responsable y productiva, para que al término de este nivel, el estudiante se encuentre orientado y conozca qué actividades desea realizar.

En este reportaje se analizan las causas y efectos que motivan a los alumnos a desertar de sus estudios; se resalta la atención de los servicios de educación y se intenta determinar si existe una relación entre las autoridades y el núcleo social de los adolescentes; además se indican cifras de los últimos años, proporcionadas por el INEGI, UNICEF y Secretaría de Educación Pública, así como las experiencias de ex alumnos del sistema medio básico.

La crisis como causante de la determinación del estudiante para abandonar los centros educativos, nos señala que es un factor importante para su decisión, así mismo, es la situación de su

entorno familiar y económico que afecta su condición, y que posiblemente sea otra de las causantes que influyen en el alumnado para desertar.

Es claro que en las últimas décadas el estudio de la educación en México no ha abordado de manera integral el problema de la deserción que se da en educación media básica. De la bibliografía analizada se observa que es escasa la información existente respecto a la deserción escolar.

Ciertas investigaciones brindan algunos aspectos para determinar las consecuencias del abandono de estudios, pero no son suficientes para proyectar una solución, que se requiere sea inmediata y definitiva.

EL IMPACTO DE LA CRISIS EN LOS JÓVENES

La situación educativa en México es preocupante. Cada día jóvenes estudiantes abandonan sus estudios, sin que las autoridades, padres de familia, maestros y funcionarios de educación hagan conciencia de la magnitud del problema y de lo éste que representa para la sociedad.

Existen diversos aspectos que han afectado al sector educativo; uno de los más relevantes es la deserción escolar detectada en la enseñanza media básica. Los motivos son muchos y a veces se manifiestan por la imposibilidad que el alumno tiene de alcanzar un nivel de estudios avanzado y por las complicaciones económicas y sociales que padece.

Gran número de investigadores han tratado de determinar en el libro La psicología del estudiante, cuáles son los factores que se relacionan con la decisión del joven de abandonar la escuela.

Gagg llegó a la conclusión de que el retraso en la escuela, el sexo masculino, la inteligencia verbal baja, la falta de participación en actividades extracurriculares y los hogares desintegrados, son factores presentes entre los desertores.

Thomas encontró que el factor de la actividad era el que estaba más íntimamente relacionado con el hecho de que el alumno terminara o no su educación; informó que la correlación entre calificaciones y las diferentes actividades son altas.

Arnholter obtuvo una prueba bastante concluyente en el sentido de que los desertores tienen personalidades mal ajustadas.

Hecker investigó las razones por las que los jóvenes dejaban la escuela y enumeró las siguientes: 1) reprobación frecuente; 2) regresión en escolaridad de los desertores al ir avanzando de grado; 3) falta de oportunidades para tomar parte en actividades extracurriculares; y 4) la creencia de que la escuela no da un programa que les proporcione experiencia para el trabajo. Después de haber dejado la escuela secundaria los jóvenes se incorporan a la economía informal.

Moore encontró que las adolescentes embarazadas y los empleos son causas constantes y potenciales de deserción en las escuelas secundarias, por lo que piensa que la escuela sólo puede ayudar indirectamente a abolir las causas constantes de la deserción estudiantil.

Joseph Stone menciona en su libro Niñez y adolescencia que "la adolescencia parece ser una estación inmediata en el desarrollo; no es esto ni aquello, pero es algo de ambos, dejar de ser niño (aunque no lo quiera del todo) y todavía no ser un adulto (aunque piense que lo es)".

Las fronteras entre niñez, adolescencia, juventud y edad adulta no son obstáculos que impidan la mezcla de las aguas; el adolescente está tanto en el territorio de niño como en el de adulto. El punto neurálgico del adolescente es el hallazgo de sí mismo, pero las dificultades que debe superar para expresarse son muy duras. La rebeldía en el adolescente no se explica del todo si no percibimos su motivación, que en muchas ocasiones es el resultado de querer sacudirse lo tutelar.

Un adolescente, dicen los psicólogos, los médicos y los pedagogos, es una unidad bio-psicosocial en etapa de desarrollo y crecimiento, que acumula experiencia de su niñez y que marca y configura al adulto que llegará a ser.

En la última década se observa que la adolescencia se ha convertido en un importante problema para nuestra sociedad, en una juventud difícil de entender, por padres que carecen de ideas claras acerca de los valores que deben transmitir y de lo que es prohibitivo, por ello el adolescente no tiene claridad respecto hasta dónde llegan sus derechos y cuáles son sus límites.

La profesora Isabel Pozas, maestra normalista, dice: "Los fracasos escolares están determinados, en su inmensa mayoría, por una enorme serie de factores que condicionan la conducta del educando. Entre ellos está la escuela, poco interesada en que el joven no fracase; esta actitud de la escuela está a su vez determinada por el sistema nacional de enseñanza-aprendizaje, cuya misión se orienta a dar los requerimientos mínimos que se necesitan para satisfacer las exigencias de las fuentes de trabajo de acceso popular, las que no necesitan ni desean trabajadores muy bien preparados en las distintas ramas de lo que producen".

El fracaso educativo, como es la deserción escolar, debe considerarse como el resultado de varios factores, que van desde la terrible crisis económica que se ha hecho sentir en nuestra sociedad, hasta el descuido de que son objeto los jóvenes en su hogar. También puede considerarse que las escuelas mexicanas no están preparadas para abatir la problemática de que el estudiante se haga partícipe. La

profesora Enriqueta Rodríguez, Jefa del Departamento de Operación de Servicios, señala, "Es un problema que no tiene solución, porque son una serie de aspectos los que determinan que los alumnos abandonen sus estudios, entre ellos los recursos económicos, la poca atención que les dan los padres de familia para que ellos sigan adelante, también consideró que existen profesores que no quieren hacer nada para retener a los alumnos y que éstos no dejen de estudiar".

Especialistas señalan la necesidad de realizar un análisis sobre la calidad del medio familiar y social, para determinar el tipo de restricción socioeconómico que ejerce impacto sobre el desarrollo educativo de los jóvenes. Hasta el momento no ha sido posible esclarecer el interior del sistema escolar para precisar hasta dónde es responsable de esta problemática y por consiguiente cómo podría ser corregida.

Es claro que un país empobrecido, y sin expectativas de mejorar los niveles de vida de la mayoría de su población, difícilmente puede lograr una educación sólida o un crecimiento económico.

"Algo más de 35 millones de mexicanos carecen de educación media básica. Sin primaria ni secundaria, hacen el rezago educativo nacional", señala José Antonio Carranza, director general del Instituto Nacional para la Educación de Adultos, INEA.

"En México se suma la existencia de 25 millones de pobres, 7 millones son analfabetas, entre 6 y 16 años que no asisten a la escuela; 10 millones de mexicanos son niños en el país; el déficit de más de 5 millones de viviendas populares y el creciente desempleo acumulado por más de 10 millones de

mexicanos, evidencia la marginación y la miseria en que vive un alto porcentaje de la población”, indica Alejandro Castillo, en La crisis educativa.

Como resultado de diferentes estudios relacionados a la adolescencia y a su condición de vida, se ha venido señalando la necesidad de realizar un análisis sobre la calidad del ambiente familiar y social de los estudiantes, a fin de entender cómo las restricciones de tipo socioeconómico ejercen un impacto sobre su desarrollo educativo.

No hay duda de que la desigualdad socioeconómica y la pobreza han avanzado a grandes pasos entre los mexicanos como consecuencia de la crisis, el impacto ha sido grande hacia los jóvenes, porque en la mayoría de las ocasiones tienen que ser el sostén de su familia.

Por tanto, la deserción escolar en el sistema educativo medio básico es un fracaso que debe considerarse como el resultado de la terrible crisis económica que se ha dado en la sociedad mexicana; una crisis que no se encamina a modificar las tendencias de asignar a un pequeño porcentaje de la población una gran cantidad de la riqueza que produce la nación, mientras una enorme masa de los mexicanos enfrenta pobreza, desempleo, bajos ingresos, falta de acceso a la vivienda, insuficiente equipamiento urbano, bajo nivel de educación y creciente deficiencia en materia de salud y alimentación. La profesora Enriqueta Rodríguez afirma: “La crisis económica, los problemas sociales y familiares del adolescente, los medios de comunicación, las amistades y todos los factores en que el joven se ve envuelto son determinantes para que el alumno deserte de la escuela”.

Para dar cuenta de la magnitud del problema económico, datos proporcionados por diferentes fuentes en donde se realizan las condiciones de vida de las familias de América, poblaciones en donde la pobreza abruma a 150 millones de personas, la UNICEF señala que el nivel educativo es muy bajo y en algunos países la población es analfabeta y las tasas de escolaridad no sobrepasan el 40% de la población en edad escolar, mientras la deserción en el nivel educativo básico es superior al 50%.

De los conflictos que la sociedad mexicana enfrenta, el impacto de la crisis en los jóvenes afecta a sus familias y, por ende, a ellos mismos; muchos han dejado de estudiar definitivamente para buscar empleo - casi siempre en la economía informal - para ayudar a sus familias, pues existe una gran número de jefes de familia que han quedado sin empleo y con deudas. Lo más dramático en este aspecto lo constituye la tensión emocional profunda en que se ve envuelto el adolescente y por consiguiente ser un distractor serio para que el estudiante no rinda en sus estudios y lo lleve a desertar. José Antonio Carranza, opina: "El sistema educativo formal expulsa, está el fenómeno de la deserción, que no es de incumbencia total del proceso educativo. Ésta tiene que ver con los problemas económicos y sociales, está ligado a dificultades de cobertura y eficiencia".

Recordemos que la situación económica se ha desplomado y su disposición adquisitiva ha retrocedido en los últimos años, a tal grado que el salario mínimo apenas permite adquirir bienes en cantidad semejante a las de hace 50 años, en tanto que maestros, profesionistas y otros sectores de la sociedad también han sido golpeados por la manera en que se enfrenta la crisis económica. Esta situación ha afectado en gran medida a

amplios sectores de la juventud mexicana, tanto por la vía del desempleo como por la del abatimiento del nivel de vida en general, lo que ha estrechado sus perspectivas de satisfacer adecuadamente los derechos de la educación, la cultura, la salud y el deporte.

Además nuestra población no ha llegado a la mayoría jurídica; casi la totalidad son tratados con abuso, unos por ignorancia y falta de recursos y otros por indolencia y descuido; cada año un millón más demandará un empleo y en el 30 por ciento de la de la población recae la responsabilidad de proporcionar sustento para todos; el 20 por ciento de la población concentra la mitad del ingreso nacional; el 10 por ciento padece una discapacidad; de cada mil niños que ingresan a la primaria 80 llegan a las universidades; el nivel medio básico de educación nacional es de cuatro años de primaria; de cada 10 jóvenes con edad entre 10 y 20 años solamente seis podrán aspirar a ingresar a las universidades. Estos datos son indicadores brutales de nuestra realidad.

Los frutos del fracaso educativo

Atraso, reprobación y deserción escolar se han convertido en problemas graves para la educación nacional. Entre los problemas tradicionalmente detectados en el sistema de educación se encuentra el fracaso educativo, que se manifiesta

por la imposibilidad que el alumno tiene para alcanzar un nivel de estudio y de formación determinados.

La deserción se manifiesta al abandonar definitivamente la escuela antes de terminar su educación. No ha sido posible hasta ahora esclarecer suficientemente el interior del sistema escolar, para observar la forma en que el problema es tratado por maestros y directores.

No se han hecho estudios sobre la forma en que las causas intervienen en el proceso de aprendizaje; se sabe que dicho proceso está determinado por factores que no han sido identificados plenamente, ni los mecanismos a través de los cuales ello ocurre.

El fracaso educativo en sus distintas modalidades se ha manifestado en forma tan masiva que ya no debe considerarse como una simple anomalía. Está obligado a buscar las causas más allá de las desiguales aptitudes naturales. El fracaso no es más que un producto de las relaciones sociales que encuentra su expresión en el sistema educativo. El profesor Antonio Ugalde, subdirector del sistema medio básico, indica: "Lo considero como el resultado de un conjunto variado de factores desde la influencia de capacidades hasta factores ambientales de familia en la que el adolescente se desarrolla para que abandone sus estudios".

Grandes pensadores y maestros, refiriéndose a la juventud opinan que cada generación aporta a la vida social opciones, ideales y nuevos objetivos; que las nuevas generaciones no son simple continuación de las que han precedido. Cada generación

supera a las anteriores, porque cada una tiene su manera propia de entender el futuro de su pueblo y de la humanidad.

Lamentablemente la mayoría de los jóvenes refleja una conciencia social pobre. Desde luego, surge entre la pobreza de prejuicios el papel que la familia, la escuela, la educación y los maestros han tenido y tienen en la formación y orientación de la juventud y nacen otras ideas que están vinculadas a esa situación. Señala el profesor Antonio Ugalde: "Los programas escolares no están justificados y bien formulados y estos factores condicionan la conducta del adolescente. Porque al joven no le interesa la escuela y su actitud es determinada por la enseñanza-aprendizaje, por lo que sus requerimientos son mínimos; otro factor determinante en el fracaso educativo es su conducta en el hogar, la familia que muchas veces tiene poca experiencia intelectual".

En términos generales se admite que en la actualidad hay entre diez y quince por ciento de la población abierta que sufre problemas para el aprendizaje; grupos de jóvenes que trabajan, a quienes no es posible exigirles un máximo rendimiento después de una jornada laboral que se inicia a las siete de la mañana en una esquina, y que terminan a la una o dos de la tarde; ellos carecerán de la energía necesaria para asimilar los conocimientos de la escuela y es casi seguro que presenten problemas para aprender algunas o todas las materias. Señala la Sra. Carmen González, madre de familia, "A mí me parece que sería importante ver la posibilidad de ayudar a nuestros hijos, pero es imposible, nosotros tenemos que ponerlos a trabajar para poder sostener a la familia. Ellos son una parte fundamental en lo económico, sino trabajaran la familia no

comería, por lo que no es tan necesario que tengan buenas calificaciones”.

El momento básico de la adquisición de conocimientos ha pasado y las personas llegan a niveles de educación secundaria con huecos enormes en su formación académica; pueden incluso llegar así hasta grados universitarios, pero serán personas que con toda seguridad no sabrán leer ni escribir correctamente.

Para el doctor Alejandro Martínez, investigador del Departamento de Relaciones Sociales de la UAM-Xochimilco “La educación básica, media y superior están en rezago, si es que pensamos en México como un país que se abre al mundo para competir”. El académico sostiene que “la contribución de la educación al desarrollo del país es muy pobre” y explica que la productividad tiene que ver con la educación.

Uno de los problemas que enfrenta la educación es la política, medio en donde los especialistas están de acuerdo en que se trata de un problema que es necesario enfrentar de manera urgente en todas sus vertientes.

El doctor Martínez sostiene que “un aspecto negativo para la educación es vincularla con la política, aunque sea parte de la misma vida. Para las instituciones es muy negativo que los maestros estén dedicados a otra actividades ajenas a las de enseñar, lo que resulta pernicioso para la sociedad”.

De la escuela a la calle

Miguel Ángel Tejeda, ex alumno de secundaria, dice "Me fui de la escuela porque aquí en la calle es más fácil vivir, se disfruta de la vida sin que nadie te diga qué debes hacer, no tienes que estudiar".

Se tiene la idea de que los desertores son menos inteligentes, menos capaces académicamente, menos bien ajustados, menos activos y de un ambiente más pobre. La escuela no parece ofrecer a la mayoría de estos jóvenes ninguna oportunidad que les permita satisfacer sus necesidades. Nos dice Miguel Ángel "La situación que se presenta en la calle es muy divertida en cambio en la escuela muchas veces era muy aburrida".

La escuela es la pieza fundamental en el rompecabezas del futuro de México, pues cuenta con los niveles de educación y de preparación que pueden dar al país una sociedad más competitiva en todos los terrenos. Especialistas coinciden en señalar que la enseñanza se encuentra en crisis; esto en un marco de complicaciones económicas, sociales, políticas, laborales y sociales. Señala el profesor Antonio Ugalde: "La inasistencia, la desatención, la pérdida de interés en la clase, el incumplimiento en el trabajo extraescolar, la simulación de enfermedades, la agresividad desatada para justificar la falta de conocimientos o de cumplimiento de tareas, el exceso de compromisos aparentes en los que se embarca el escolar y el descenso en las calificaciones de sus materias, lo llevan a dejar sus estudios".

Una máxima universal dice que "la educación de los pueblos es la mejor inversión", pues de ella dependerá el progreso integral de la sociedad, sobre todo si se trata de una nación como México, abierta a la competencia con países de mayor desarrollo. Un estudio de la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex), considera que la respuesta a la crisis integral que vive el país está en la educación y en la formación de valores universales.

En términos simples, explica que un nivel educativo más elevado de la fuerza laboral se traducirá en un mayor desarrollo económico nacional; y que una educación de calidad se justifica por sí misma al mejorar las condiciones de vida, ya que ayuda a superar la pobreza a través del aumento de niveles de salud y de preparación. El señor Pedro Gutiérrez, padre de familia, menciona: "Existen elementos de gran importancia que el joven debe determinar, por ejemplo, si él no se encuentra bien en un lugar lo mejor es sacarlo de ese medio y no obligarlo a tener un nivel educativo, probablemente, fuera de la escuela se pueda obtener más de él".

Se considera que la educación básica, media y superior están en rezago porque la contribución de la educación al desarrollo es muy pobre y determina que la productividad tiene que ver con la educación y depende de la sociedad que la educación cumpla un papel integral, que forme al estudiante en los distintos ámbitos de la cultura.

Margarita Gutiérrez, ex alumna de secundaria, dice: "En la escuela no encontré ninguna motivación para quedarme, en la calle he encontrado lo que me gusta".

El tener planes y programas deficientes lleva al estudiante a la deserción; ello lo hace buscar en la calle actividades que no son de buena calidad, acciones negativas de algunos profesores son muchas veces la causa de la problemática que orilla a los jóvenes salir de sus centros escolares. Miguel Ángel Tejeda, menciona, "La escuela no ayuda a nadie, al contrario en ese lugar encuentras amistades con las que puedes realizar algunos negocios y vivir de una manera fácil, pero lo malo es que te debes cuidar para que no te caigan".

***Problema social,
de la deserción
a la delincuencia***

La insuficiencia del ritmo de crecimiento económico en el país con respecto a su expansión poblacional y el retraso en el desarrollo social de los últimos años coloca en el centro de los problemas por resolver aquellos que afectan a la infancia y a la juventud, el grupo más numeroso de nuestro país. Juan Pablo Martínez, dice: "Desde que salí de la escuela, no ha sido fácil encontrar un trabajo, no hay, no lo quieren a uno por no haber estudiado y uno tiene que realizar actividades no muy buenas".

Entre los factores ambientales más importantes que influyen en el desarrollo intelectual del adolescente, destacan los intereses culturales de la familia, el nivel educacional de los padres, el

estímulo y el apoyo que en el hogar y en la escuela se brinde al joven y, en general, las vivencias propias de su entorno.

Diversos estudios proporcionan información sobre la enorme importancia que tiene la interrelación familiar con el desarrollo social y emotivo del adolescente; se revela el peso que tiene la formación e información que desde temprana edad recibe el individuo dentro del seno familiar, ya que la familia es un agente poderosísimo que coadyuva de manera indispensable con la educación formal en el desarrollo del joven.

Los intereses del adolescente convergen en las relaciones que éste guarda con la familia y las personas con quienes interactúa en su vida social; representa un aspecto en su proceso de socialización. El sentido que el adolescente posea de sí mismo o de su identidad dependerá de lo bien que asimile las expectativas ajenas a su estilo de vida personal. El muchacho con la pubertad comienza a disfrutar de libertades que no tenía anteriormente, empieza a adquirir mayor independencia en la elección de sus amistades, de su ropa y de sus actividades. Durante esta etapa tiene un deseo continuo por el desarrollo del aspecto social.

Durante la adolescencia, periodo de la vida que cubre edades desde los 13 hasta los 18 años, el ser humano tiene que hacer frente a muchos retos, por lo que existen factores que ejercen influencia para que los adolescentes, después de haber abandonado la escuela, tengan en este periodo un simple recuerdo y con ello vivan un cambio en el que la delincuencia pueda ser parte de su vida.

DESERCIÓN ESCOLAR, PROBLEMA OLVIDADO POR LA SOCIEDAD

La adolescencia es un periodo problemático en el que ocurren muchos cambios en los procesos educativos, vocacionales y sociales, muy semejantes a los diversos cambios que ha tenido nuestro país. Al progresar las sociedades, los problemas de los adolescentes parecen aumentar. Gardner hace notar que los adolescentes son involucrados en un grupo de sociedades que se enfrentan con los mismos conflictos de ellos. La sociedad en realidad es una multitud de sociedades en la que es evidente la falta de normas y de valores.

No sorprende el que en un país como México en el que existe un gran número de adolescentes, éstos tengan dificultades para resolver sus problemas. Innumerables cambios en nuestra sociedad han dado lugar a que jóvenes estudiantes abandonen sus estudios, como es la cambiante situación económica y social que viven. Afirma el profesor Antonio Ugalde: "Los jóvenes hoy día no tienen el significado real de lo que es la familia, mucho menos van a poder determinar el significado de la sociedad".

Es innegable que durante los últimos años ha surgido, en los más diversos ámbitos, una notoria oposición a la existencia de la familia y se ha desarrollado un fuerte movimiento ideológico contra ella. El repetido intento de rebatir la necesidad de la familia como célula elemental de la vida social y como factor

esencial para la humanización del estudiante lo lleva a reaccionar de una manera incontrolable ante la sociedad. El profesor Gregorio Chacón, maestro de enseñanza media básica, afirma: "El medio social y las actividades económicas de los padres determinan en gran medida la conducta del escolar frente a los procesos de aprendizaje. Sobre todo si el niño vive en hogares socialmente desintegrados y en medio de extrema lucha por la supervivencia".

Cuando el entorno familiar es considerado como un asunto estrictamente privado, entendido como producto de voluntades arbitrariamente decididas, optan por un modelo determinado, para que los estudiantes tomen una decisión tan contundente como dejar de estudiar para dedicarse, en su mayoría, a actividades nada productivas para nuestra sociedad. El profesor Gregorio Chacón, menciona: "Existe desconcierto en el uso de la libertad del estudiante, en el cumplimiento de los deberes y en el aprovechamiento escolar. Sus manifestaciones de rebeldía no son sino una afirmación de la independencia que anhela".

La juventud se ha transculturizado enormemente y en consecuencia ha introducido en la sociedad patrones de conducta que originalmente le eran extraños.

Desafortunadamente, los patrones negativos aparecen junto a los positivos, así los problemas de la delincuencia juvenil revelan conflictos de cambio social, tales como revueltas en contra de las generaciones de los padres y la ausencia de patrones establecidos. Ahora los problemas personales se proyectan hacia afuera y la rápida transición se ha convertido

en una fuente de muchos problemas y conflictos relacionados con el desarrollo de nuestra sociedad.

Se han estudiado las diferencias existentes dentro de la totalidad de una sociedad para determinar su efecto sobre el desarrollo de los adolescentes. El koussy investigador, analizó las características de grupos de jóvenes en relación con su decisión de abandonar sus estudios, se refirió a los esfuerzos, las tensiones, la inconciencia, los accesos de mal humor, los sentimientos de culpa y la subestima y encontró que hay personalidades sacadas de la esfera privada inmediata (familiar, escuela, amigos) y las sacadas de la vida pública.

Abandono de estudios en un mundo cambiante

Una de las tantas preocupaciones de maestros y padres de familia es que una gran mayoría de los estudiantes carece de hábitos de estudio adecuados para su desempeño escolar, porque hablar de la educación en México es un reto nada fácil de afrontar, si se considera no sólo la ya clásica disparidad de posturas que los distintos investigadores y sujetos educativos asumen frente a la vasta, compleja y heterogénea realidad que presenta el nivel medio básico, sino además la difícil aprehensión de los elementos estructurales que definen la situación de la educación de la actual crisis económica que vive el país.

El interés por los problemas de la juventud no siempre se ha acompañado con una política social, lo que ha retardado la aplicación de medidas que faciliten la adaptación de la juventud de manera íntegra a nuestra sociedad en su proceso de cambio, por lo que los problemas de la juventud provocan situaciones surgidas en una etapa determinada de la vida durante la cual son decisivas tanto las influencias y las orientaciones recibidas como la satisfacción de ciertos intereses vitales. De ahí surge la inquietud y el interés por la situación de la juventud, y de que esté más estrechamente asociado al problema general del país, que es el desarrollo económico y social de la sociedad mexicana. El profesor Gregorio Chacón, nos menciona, "Considero que la deserción es una pérdida económica de gran magnitud a nuestra sociedad porque si abandonan sus estudios en cierto periodo, están dejando una oportunidad, en la que será muy difícil volver a invertir y estamos realizando un gasto social".

Pueden encontrarse, por lo menos, dos vertientes explicativas para intentar una respuesta, como la creciente importancia numérica de grupos juveniles en la distribución de la población, y la que se manifiesta a través de una presión juvenil por lograr una participación efectiva en el trabajo, en el estudio, en la vida social y hasta en el mundo de la política y economía del país.

La familia, que durante la infancia es el agente socializador por excelencia, comienza a perder importancia en la adolescencia en la medida en que la preparación para los papeles adultos implica desarrollar actitudes de mayor independencia personal, de autoconfianza y de rechazo a ciertas formas de autoridad. El desempeño de tales papeles se basa en el reconocimiento social de personas que están fuera del contexto familiar, adquieren

importancia socializadora, que en el mundo contemporáneo reduce aún más el papel del grupo familiar.

Es probable que la familia sea el fenómeno más significativo que afecta al joven de esta sociedad que se moderniza en algunos aspectos y que disloca las bases tradicionales de su preparación en la vida adulta. No sólo el sistema educacional amplía sus funciones como agente de socialización sino que también la creciente importancia de los grupos de amigos provoca que los jóvenes, en general, formen desde cierto punto de vista un grupo psicológicamente dependiente y que para completar su proceso de identificación necesite una internalización de símbolos, valores y normas proporcionadas cada vez más por los medios de comunicación, muchos de ellos controlados comercialmente y que se dedican a estimular, en función de propósitos que nada tienen que ver con su formación.

Los problemas de la socialización juvenil en un mundo cambiante se expresan de diversas maneras y tienen consecuencias distintas a medida que son mayores los desniveles sociales en cada sociedad nacional. Algunos grupos de la nueva generación encuentran dificultades de adaptación cuando intentan innovar hábitos y comportamientos sociales reconocidos por el mundo adulto; las formas de conducta excéntrica o desordenada, las manifestaciones de rebeldía aparentemente sin causa, un cierto abandono por los valores oficiales y en general, nuevas formas de expresión de la energía vital en este periodo, corresponden al desajuste que se produce por el tipo de cambio que afecta a nuestra sociedad, incluida en la sociedad del mundo con todos sus desequilibrios actuales.

En cambio, los jóvenes encuentran limitantes para realizar sus deseos de incorporación, expresada en las dificultades para estudiar o trabajar, en un momento en que estas aspiraciones constituyen necesidades reales a partir de la situación socioeconómica de la que procede el joven. Tal es, por ejemplo, el drama del joven de origen obrero que no puede estudiar por sus escasos recursos familiares, pero que tampoco puede trabajar porque la oferta ocupacional disminuye constantemente en términos relativos .

Al desertar pérdida económica

En el ámbito educativo hay serias deficiencias, entre ellas un monopolio ideológico y educativo del Estado, además del centralismo, bajos salarios a los maestros, poca o nula formación para el trabajo, presupuesto insolvente, carencia de un modelo educativo definido y adecuado, además de un acceso limitado a la educación por su costo alto y creciente.

Las estimaciones para 1996 señalan una población total de 93,182,000 habitantes, con un 35.2 por ciento de menores de 15 años y 4.3 por ciento de mayores de 65. La tasa de alfabetización en mayores es nula, ya que el estudiante al dejar sus estudios ha provocado un descenso considerable, según datos proporcionados por el INEGI.

Los últimos datos disponibles revelan que los recursos económicos que se destinan al sector educativo cada vez son mayores.

Según datos de 1993, el gasto en educación pública alcanzó el porcentaje más alto respecto al gasto neto devengado por el Gobierno Federal, mismo que se duplicó en tan sólo tres años, pues de 12.53 por ciento que se destinaban a la educación en 1990 se pasó a 24.54 por ciento en 1993.

Para 1994, el ciclo educativo al que se le destinó mayor porcentaje del gasto federal ejercido fue al de primaria. De 1991 a 1994 educación primaria y secundaria han cubierto de 70 a 75 por ciento del gasto ejercido en este sector.

AÑO	GASTO NETO TOTAL	GASTO EN EDUCACIÓN PÚBLICA
1977	2,83.3	61.8
1982	2,870.9	368.6
1983	4,684.3	492.0
1988	110,807.2	10,120.1
1989	121,048.2	12,998.2
1991	147,375.2	25,039.3
1992	168,422.6	46,241.9
1993	188,422.6	46,241.9

Gasto federal ejercido en educación por ciclo lectivo (Millones de pesos) 1977-1993.

Fuente: INEGI

AÑO	NIVEL SECUNDARIA	GASTO TOTAL EN EDUCACIÓN
1977	10.6	51.0
1979	15.2	80.6
1983	62.1	369.0
1985	117.0	944.6
1989	1,955.9	9,366.1
1991	3,918.3	18,177.6
1992	5,446.7	25,023.6
1993	6,900.9	33,331.6
1994	8,615.0	39,082.2

Nota: Para los años de 1985 a 1989 y 1993 hay diferencias en algunos datos con respecto a los publicados en el Cuaderno de Estadística de Educación Núm. 1 debido a los ajustes por el Poder Ejecutivo Federal:
Fuente: INEGI

Una salida... la deserción

La mayoría de los jóvenes que dejan la escuela lo hacen porque piensan que ésta no cubre sus necesidades. Muchos de ellos se sienten defraudados porque la escuela no pudo darles un entrenamiento que les permitiera conseguir un empleo al dejar la escuela. Dice Juan Pablo Martínez, ex alumno de educación media básica: "La escuela para mí no tenía sentido cuando llegaba a ir nada más iba a cotorear, y alguna vez pensé que podría aprender algo para trabajar afuera, pero no fue así, tuve

que aprender en el taller donde trabajo actualmente; la mecánica considero que es mi fuerte, de aquí hay que sacar para alimentar a la familia".

Los jóvenes consideran que el énfasis que las escuelas dan a las materias académicas los fastidia, puesto que no pueden actuar al nivel requerido. Dice Miguel Ángel Tejeda, ex alumno de secundaria: "Yo me aburría en la escuela, muchas veces me hablaban de cosas que no entendía. Por ejemplo, las matemáticas para qué me sirven no creo utilizarlas nunca en la vida, por lo que considero que deberían pensar los profesores que nos tiene que dar de verdad cosas que nos sirvan para cuando estemos aquí afuera, para poder sobrevivir".

A pesar de que se reconocen las fallas existentes en los programas de educación en México, los estudiantes salen de esas instituciones para buscar afuera algo que les ayude a encontrar un empleo. Dice Margarita Gutiérrez: "De la escuela la verdad poco me gustó porque en ella no había nada que me hiciera quedarme y en cambio ahora estoy trabajando en un tienda donde he aprendido muy poco, pero me gusta porque tengo dinero y realmente sí me divierto y conozco mucha gente".

Es por ello que los jóvenes deciden abandonar sus estudios muchas veces porque la escuela no ofrece una seguridad en cuanto a las actividades que va a realizar después. Es necesario que las autoridades se den cuenta de lo que está sucediendo en torno del sector educativo de nuestro país, y con ello preparar planes y programas que ayuden a los jóvenes a tener bases para defender su futuro.

PROBLEMA EDUCATIVO EN LA REALIDAD SOCIAL

A inicios del ciclo escolar 1993-1994 el monto de la población atendida fue de 25,794,587 alumnos, mientras que para el siguiente fue de 26.352,116 alumnos, es decir, que de 1970 a la fecha, la cifra se duplicó y tuvo un crecimiento promedio anual de 3.1 por ciento.

El ritmo de crecimiento fue mayor en la década de los 70, donde se registró un crecimiento promedio anual de 5.4 por ciento, cifra que disminuyó a menos de la mitad en las siguientes décadas, el promedio anual de crecimiento en la cantidad de alumnos atendidos al inicio de cada año escolar es de 0.9 por ciento.

Para el ciclo 1993-1994, la matrícula nacional se distribuyó porcentualmente y en el nivel secundaria fue de 16.8 por ciento y para el ciclo 1994-1995 la distribución fue de 17.0 por ciento.

Los alumnos atendidos durante el ciclo escolar 1994-1995 en los niveles educativos de nivel medio en el DF fueron 1,976,196, de los cuales 1,622,205 corresponden al sostenimiento federal. En la educación media la matrícula es una de las que mayor crecimiento ha tenido en el periodo 1970-1995, ya que registró un incremento de 400 por ciento y un crecimiento anual de 3.3 por ciento: aunque diez años después descendió 2.6 por ciento, sin embargo, en ese lapso pasó de menos de 60 a 75

millones de habitantes. Ahora supera los 90 millones, de los cuales más de ocho millones se encuentran en el DF, sin considerar las zonas urbanas.

Las escuelas que ofrecieron sus servicios en educación básica en el DF durante el ciclo escolar 1994-1995 fueron 70,885, y de éstas 50,242, corresponde al sostenimiento federal.

Tasa de deserción por ciclo educativo de los ciclos 1976-1977 al 1993-1994, en los Estados Unidos Mexicanos (INEGI)

AÑO ESCOLAR	DESERCIÓN ESCOLAR EN SECUNDARIA
1976-1977	7.2
1982-1983	6.0
1988-1989	7.3
1991-1992	6.5
1992-1993	6.3
1993-1994	6.3

Tasa de deserción por ciclo educativo de los ciclos 1976-1977 al 1993-1994, en el Distrito Federal (INEGI)

AÑO	DESERCIÓN EN SECUNDARIA
1976-1977	8.2
1982-1983	-
1988-1989	6.8
1991-1992	6.1
1992-1993	6.1
1993-1994	5.9

**Sistema educativo nacional,
contradicción de la autoridad**

México ha tenido desde la Revolución Mexicana una historia oficial que en forma unilateral se ha plasmado en la educación de nuestro país, en una enseñanza-aprendizaje bajo el signo del oficialismo, de lo que las autoridades han decidido lo que es la verdad histórica, lo que se refleja en la educación y, por lo tanto, en el conocimiento de lo que somos. Dice José Antonio Carranza: "De cada 100 mexicanos que ingresan a la primaria únicamente 75 la concluyen satisfactoriamente, es decir, 25 van

al rezago educativo. De los 75 restantes sólo 60 van a la secundaria y únicamente 45 finalizan”.

Es indudable que la mayoría de los gobiernos se preocupan por dar educación a todos los ciudadanos, sobre todo en lo que se refiere a la alfabetización y el nivel elemental. Sin embargo el Programa de Desarrollo Educativo indica que el 11.15 por ciento del total de la población del país es analfabeta y precisa que se erogarán recursos por 1,504 millones de pesos para el sector educativo y que en los próximos seis años se construirán 10,631 aulas para el nivel básico, en beneficio de 900,000 niños y jóvenes.

Los adelantos, en cuanto a números globales son incuestionables en estos niveles; no obstante, en términos reales no se han logrado abatir los índices de analfabetismo ni reducir la deserción escolar en los grados elementales.

Son varias y complejas las causas que influyen en este fenómeno, independientes en su mayoría de la oferta de la educación o de los métodos que se emplean en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Cabe destacar que en frecuentes ocasiones se ha señalado a la educación en sí como la causa del atraso o adelanto económico de un país. Se estima que ésta es lo que podría sacar a una nación de las condiciones económicas en que se encuentra.

Entre las causas que influyen en los problemas educativos es importante señalar que si bien la situación es crítica en los niveles educativos elementales, ésta se agudiza conforme van

aumentando los grados de estudio, principalmente en lo que concierne a la deserción escolar.

Es incuestionable que los problemas que no se resuelven en las instituciones escolares es porque éstos corresponden a la estructura social de cada sociedad. Aparentemente, la educación se ofrece a todos los ciudadanos por igual, es decir, sin importar su condición socioeconómica. Desde luego esto no es así, el sistema de producción determina en gran medida la situación educativa de una sociedad y es el Estado representante de este sistema productivo, quien con sus lineamientos establece la política educativa.

Si entre los miembros que intervienen en un determinado sistema productivo existen diferencias socioeconómicas, también habrá desigualdad en las oportunidades de educación. Existen contradicciones importantes, es decir, la situación no se presenta de manera esquemática, sino que al mismo tiempo que el Estado y el sistema productivo imponen ciertas características a la educación, el proceso educativo y todos los elementos que en él intervienen influyen en las decisiones que se toman.

Así, encontramos que, por una parte, nuestras autoridades pretenden impartir educación a toda la población; y por otra, no estimulan una equitativa distribución de bienes, ello provoca una desigualdad en nuestra sociedad. Asimismo se maneja que la educación es un medio para que el ciudadano eleve su nivel socioeconómico, sin embargo, el sistema productivo influye para que exista la deserción.

No obstante que con frecuencia se asegura que la educación debe proporcionar mano de obra calificada para el sistema productivo, cada vez la educación es de más bajo nivel.

Es indudable la relación que existe entre el sistema productivo y el gobierno, pues ambos rigen los destinos de una sociedad. Por ello, los procesos educativos tienen un papel importante en los lineamientos políticos e ideológicos de cada gobierno. Dado que su principal objetivo es la formación de nuestros hijos en todas las etapas de su crecimiento.

El problema es que descargamos la obligación que tenemos en el centro educativo bajo diversos criterios de derechos a los que estamos realmente acostumbrados, ya que respecto del ciclo 1994-1995 al pasar de 75.5 a 77.3 por ciento se disminuyó la deserción a 7.9 por ciento, lo que refleja que de cada 100 alumnos que ingresan a este nivel, aproximadamente ocho no terminan sus estudios.

Definitivamente, sólo la organización educativa con niveles de capacitación constante y de calidad podrá permitir una mayor participación de los alumnos y mejorar el nivel educativo que tenemos.

Inscripción total, bajas de cursos según ciclo escolar de 1976 a 1994

CICLO ESCOLAR	INSCRIPCIÓN TOTAL	BAJAS EN SECUNDARIA
1976-1977	2,168,246	156,680
1980-1981	3,128,101	231,635
1984-1985	4,099,291	271,616
1989-1990	4,335,946	317,536
1990-1991	4,244,179	292,730
1991-1992	4,223,290	272,697
1992-1993	4,284,516	271,990
1993-1994	4,401,693	279,474

Fuente: INEGI, con base en la información proporcionada por la SEP , cuadro 1.2.10

**Programa de financiamiento
educativo
¿la panacea para la deserción?**

En el Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000 se establece la necesidad de avanzar a un desarrollo social en donde se propicien y extiendan en todo el país las oportunidades de superación individual y comunitaria bajo los principios de equidad y justicia, a fin de privilegiar la atención de grupos,

comunidades y zonas geográficas que padecen las más grandes desventajas económicas y sociales.

En dicho plan se reconoce que la magnitud de los rezagos y carencias es enorme, y para romper el círculo de la pobreza se requiere de múltiples acciones dirigidas a los grupos sociales de menores recursos, así como proporcionar suficiente educación y capacitación.

En lo que se refiere a la educación, la riqueza radica en las cualidades y capacidades de las personas que los integran; por ello, la política educativa se orienta a extender la cobertura con equidad, elevar constantemente la calidad de los servicios, anticipar soluciones a los problemas permisibles e incidir en la gestión, modernización institucional y transformación de estructuras académicas .

En 1994 se logró incrementar la matrícula de sistema educativo en casi 659,000 alumnos, avanzar en la reforma de contenidos y materiales de estudios; reforzar y ampliar los programas preventivos y compensatorios y actualizar a maestros para su mejor desempeño, destaca el Informe de ejecución del PND, 1995. En relación con la cobertura y gestión, la política de educación básica tiene como propósito fundamental lograr con calidad académica una cobertura del cien por ciento entre niños y jóvenes en el contexto de un auténtico federalismo que distribuye la función educativa.

En el ciclo escolar 1995-1996 la población atendida en educación media básica ascendió a casi 22.6 millones de alumnos, esto es, alrededor de 411,000 más respecto al ciclo

anterior; de ellos 7.8% fueron atendidos por la Federación, 85.3% por gobiernos estatales y 6.9% por particulares.

Con el objeto de promover el crecimiento de la matrícula en secundaria se realizaron campañas de difusión orientadas a informar a los alumnos egresados de las primarias sobre las particularidades de este nivel educativo. La estrategia consiste en la elaboración de folletos informativos, material alusivo, visitas a los planteles de educación primaria, pláticas y demostraciones a los alumnos de sexto grado, para dar a conocer los diferentes servicios que se ofrecen y sus procesos correspondientes.

Ayudar a la juventud a incorporarse a un sector útil constituye el núcleo de la problemática que ha debido enfrentarse con obstáculos de diversa naturaleza, derivados de una situación más general vinculada con la estructura y el funcionamiento del sistema económico y social de la sociedad mexicana, que atraviesa un periodo de crisis que obliga a los jóvenes a abandonar sus estudios.

Se considera necesario crear un modelo educativo definido; actualizar y vincular los planes; los programas con las necesidades del país, formar los valores en las aulas, actualizar al magisterio y lograr mediante reformas una verdadera educación.

La urgencia por elevar la calidad de la enseñanza en todos sus niveles es evidente, porque hay obstáculos: por ejemplo, el bajo salario en la educación básica e incluso en universidades, que puede ser la última barrera para fincar un futuro próspero para México.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Es poco o casi nada lo que se ha hecho para abatir la deserción escolar en la educación media básica. No se percibe interés alguno por identificar a los posibles desertores para ofrecerles una orientación adecuada, cuya principal finalidad sería la de alentarlos a terminar el ciclo escolar, en particular a alumnos de secundaria de origen socioeconómico inferior que en gran medida son los que tienden a abandonar sus estudios por la crisis que vive el país.

Se considera que el tratar de superar y abatir los niveles de deserción, actualizar la planta docente, construir y remodelar aulas, combatir el analfabetismo y la dispersión poblacional, son algunos de los principales retos que afronta en el futuro el sector educativo del país. Se dice que entre los factores que inciden para la deserción es el proceso pedagógico, el económico, costumbres, tradiciones y la falta de interés.

Es preocupante que después de tantos años de esfuerzos, la escolaridad de la población mexicana no rebase los estudios del nivel medio básico. En México se registra que 18 millones 281 mil personas no terminaron la primaria.

El periodo de la adolescencia es una fuente de gran interés, pero difícil de establecer relaciones, causas y efectos de muchos patrones de conducta que trae consigo; podría decirse que su comportamiento es el resultado de fuerzas culturales, sociales

y que por consecuencia actúan sobre el estudiante para tomar la decisión de desertar de la escuela. Sin embargo, es conveniente buscar la solución a la deserción escolar y evitarla por todos los medios.

Considero que es necesario elevar la calidad educativa, mejorar los procesos de enseñanza, facilitar las estructuras y programas; además preparar a los que de todos modos se van, para que estén en condiciones de conseguir empleo. Esta preparación podría consistir en programas especiales de entrenamiento vocacional, en la impartición de oficios técnicos. Deben ampliarse los cursos de educación técnica para dar a los que no tienen habilidad para el estudio la oportunidad de obtener preparación fuera del ambiente escolar. Desde luego, lo más importante sería buscar el desarrollo de mejores métodos para identificar a los desertores en potencia a la brevedad posible, y someterlos a un tratamiento y detectar sus problemas.

En la elaboración de este trabajo no fue fácil determinar cuan grande es la problemática a la que se enfrentan las autoridades y demás implicados, ya que es mínima la bibliografía existente de autores que muestren claramente la situación que vive el país con relación a la deserción de la educación media básica.

BIBLIOGRAFÍA

- **LATAPI, Pablo**, Política educativa y valores nacionales, **7a, ed. México, Ed. Nueva Imagen, 1989, 235 pp.**
- **POWELL, Marvin**, La psicología de la adolescencia, **4a,ed. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1992,610pp.**
- **SOLANA, Fernando**, Historia de la educación pública en México, **Ed. Fondo de Cultura, 1981, 644 pp.**
- **Carpeta de indicadores educativos. SEP**
- **Plan Nacional de Desarrollo, Informe de Ejecución 1995, marzo 1996.**

HEMEROGRAFÍA

1. **CAMUZ GÓMEZ, Rosario**, "El embarazo de las adolescentes", **ROMPAN FILAS**, febrero 1996, págs. 18-22.
2. **CASTILLO, Alejandro** "La crisis y los universitarios", **REFORMA**, 7 de abril de 1996, pág. 6.
3. **GARCÍA F, Horacio** "Educación y desarrollo", **COSAS DE NIÑOS**, abril de 1989, No. 151, pág. 20.
4. **HERRERA, Connie**, "Cooperación académica, clave para el progreso económico y social ", **MUNICIPAL**, 6 de mayo de 1996, pág. 63.
5. **JIMÉNEZ Y COARIA, Laureano** "La educación secundaria en México", **MUNICIPAL**, 12 de enero 1996, págs. 7-9.
6. **MENDIVE ABREU, Lázaro**, "Reflexiones en torno a la Reforma", **EXAMEN**, febrero 1996, No. 78, págs. 32-33.
7. **ORIA RAZO, Vicente** "Participación social en la educación" **MUNICIPAL**, 5 de febrero de 1996, pág. 39.
8. **PLIEGO ARENAS, Humberto**, "Urge mejorar la formación y la orientación de la juventud ", **MAGISTERIO**, abril, 1992, págs. 16-17.

9. **REYES R., Miguel**, "No tienen educación básica 35 millones de mexicanos INEA", **EXCÉLSIOR**, 5 de agosto de 1996, pág. 10-A.
10. **SARMIENTO, Sergio**, "Examen único", **REFORMA**, 7 de agosto de 1996, pág. 10-A.
11. **TANGAXOAN, Pichátaro**, "El desempleo en México", **EDUCACIÓN**, enero 1992, págs. 32-33.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

FUENTES VIVAS

Entrevistas:

- **Profra. Isabel Pozas**
Maestra Normalista.
Septiembre, 1996
- **Profra. Enriqueta Rodríguez**
Jefa del Departamento de Operaciones y Servicios.
Octubre de 1996.
- **Miguel Ángel Tejada**
Ex alumno de secundaria.
Noviembre de 1996
- **Antonio Ugalde**
Subdirector de la Secundaria Número 171.
Octubre de 1996.
- **Alejandro Martínez**
Investigador del Departamento de Relaciones
Sociales UAM .
Septiembre de 1996.
- **Margarita Gutiérrez**
Ex alumna.
Noviembre de 1996.

- **Gregorio Chacón**
Maestro de la Enseñanza Media Básica.
Septiembre de 1996.
- **Juan Pablo Martínez**
Ex alumno.
Noviembre de 1996.
- **Sra. Carmen González**
Madre de familia
Octubre de 1996.
- **Sr. Pedro Gutiérrez**
Padre de familia
Octubre de 1996.